» como es fecha, ponenla en su libro del registro, que » traen ellos consigo, é facen luego una señal : é de si » dala al oydor que la libre, é el toma luego un sello » de plata cavado : é untalo con tinta; é de si ponelo » en las cartas de partes de dentro, é de si tomala el » otro é registrala, é dala á su Señor, é sella con tinta; » é desque ha librado tres ó quatro, ponen en medio » otro sello del Señor, que es escripto de unas letras » que dicen, LA VERDAD; é tiene en medio tres señales » como esta :

Así que cada oydor tiene su escribano ó su regis- » tro. E esta carta tal desque es dada, é ven aquellos » sellos de los Mirassaes, é el sello del Señor, quanto » la vean, luego sin otra luengo es ese dia é esa hora » cumplida. »

Salieron los embajadores de Samarcante en union de otros que habian ido cerca de Tamerlan, el 21 de noviembre. Su salida fué de un modo muy particular. Habiendo comido con el señor el dia 1º de noviembre les mandó volver al dia siguiente, á pretexto de no poderles entónces hablar por tener que despachar á un nieto suyo para su tierra, de donde le habia mandado venir. Volvieron al dia siguiente, y les dijeron que el señor estaba malo, y que no les podia recibir, por lo cual se retiraron á sus posadas. Otra vez volvieron al otro dia, y los Mirassaes, privados del señor, les preguntaron quién les habia mandado venir, y dieron de palos al caballero que les guardaba porque creyeron que les habia llevado allí.

« E los dichos Embajadores, dice Clavijo, estando » asi, que el Señor non enviaba por ellos, nin ellos » osaban ir á el, vino á ellos un Chacatay, é dixoles » que los Mirassaes del Señor, les enviaban decir, que » se aparejasen de andar para otro dia siguiente en la » mañana, que el avia de ir con ellos, é con el Emba- » jador del Soldan de Babylonia, é con los Embaja- » dores de la Turquía, é con el de Carvo Toman » Ulglan, que alli estaban, que avian de llevar un ca- » mino fasta en Turis, é que el les avia de facer dar » viandas, é todo lo que oviesen menester, e caballos, » é todas las cosas que los Mirassaes avian ordenado » que les diesen en las ciudades é lugares do llegasen » fasta Turis; é que allí los libraria Homar Mirassa, » el nieto del Señor, é los enviaria á cada uno á su » tierra. E los dichos Embajadores dixeron, que el » Señor non los avia librado, nin dado respuesta para » su Señor el Rey, que como podia ser aquello, é el » les dixo, que sobre esto non dijesen mas que ya era » acordado por los Mirassaes, é que se aparejasen, » que así habian de facer los otros Embajadores. E los » dichos Embajadores fueron luego al palacio del Se- » ñor, é estovieron con los dichos Mirassaes, dicién- » doles, que bien sabian en como el Señor por su boca » les avia dicho el jueves de antes, que viniesen á él, » que queria fablar con ellos é librarlos; é que agora » avia ido á ellos un ome, que les dixera de su parte, » que se aparejasen de andar de alli para otro dia, de » lo qual eran maravillados. E los dichos Mirassaes » les dixeron, que non podian ver al Señor, nin estar » con el mas, é que les cumplia partir de alli segun » les avian enviado á decir, que ya librado los avian » de lo que era acordado. E esto facian ellos porque » el Señor era muy flaco, é avia perdido la fabla, é » estaba en punto de muerte, segun les fué dicho por » omes que lo sabian cierto; é que esta priesa le da- » ban, porque estaba el Señor acerca de la muerte, é » porque se fuesen ántes que se publicase la su muerte, » nin lo publicasen por las tierras donde fuesen : é » por muchas razones que los dichos Embajadores » dixeron á los dichos Mirassaes de como se tornaban » así vagos sin respuesta del Señor para el Rey su » señor; ellos les respondieron; que sobre esto non » fablasen mas, que de todo en todo les convenia » partir de allí, é que el recado era aquel ome que » con ellos avia de ir. E estovieron así este dia lunes » fasta el martes, que los Mirassaes les enviaron qua- » tro albalaes con aquel Chacatay que les avia de lle- » var; por los quales les mandaban dar en cuatro » ciudades, en donde avian de llegar, á cada uno un » caballo : el qual les dixo que los Mirassaes les en- » viaban á mandar que partiesen luego de alli : é ellos » les dijeron, que non partirian de alli sin ver al Se- » ñor, ó sin una carta suya : é el les dixo, que en caso » que ellos non quisiesen, avian de partir con su grado » ó sin él. E este dia ovieron de partir de alli do » posaban, é fueron á posar en una huerta fuera de » la ciudad, é con ellos el Embajador del Soldan de » Babylonia, que posaban en uno é la guarda que los » avia de llevar, é dixeron que descendiesen allí, é » esperarian á los Embajadores de la Turquía. »

Salieron de aquí como llevamos dicho el 21 de noviembre, y el 27 llegaron á una gran ciudad llamada Boyar, donde les cuidaron mucho y les dieron buenos caballos. El 5 de diciembre partieron de Boyar, y atravesando el gran rio Biamo y várias aldeas y pueblos, llegaron el 21 de diciembre á la ciudad de Bambartel, que es ya tierra del emperador de Horazania. El juéves 1º de enero de 1405 llegaron á Cabria, ciudad que se halla en tierra de Média. Despues de atravesar varios despoblados y por muchos de los puntos donde habian estado á la ida, el 18 llegaron á la ciudad de Cenan, donde concluye la tierra de Média y comienza la Persia.

El 23 de enero llegaron á la ciudad de Vatami, donde se encontraba un yerno del Tamorlan que les obsequió mucho, cuidando muy bien á varios del acompañamiento de los embajadores que cayeron enfermos. El 29 fueron á dormir á una ciudad que se llamaba Xaharica, y el 3 de febrero á otra llamada Casmonil, la mas grande que habian encontrado en su viaje, exceptuando á Táuris y Samarcante : en esta ciudad se detuvieron algunos dias, esperando que se derritiese la mucha nieve que habia, para ir á Carabaque, con el objeto de ver un nieto de Tamerlan; pero despues acordaron dirigirse á Turis por ser mejor el camino, donde llegaron el último dia de febrero. Á dos leguas de Turis les mandó un recado el nieto de Tomarlan, para que se volviesen á esta ciudad y esperasen hasta que él les enviára á llamar, pues era justo que descansase quien venia de tan lejanas tierras. El 19 de marzo marcharon de aquí, y el 27 cuando llegaban ya cerca del señor, llegó un Chacatay que les dijo se volvieran á Turis, hasta que se les enviase á llamar, porque el señor se hallaba muy ocupado. Era el caso que con motivo de haberse sabido la muerte de Tamorlan, estalló una guerra entre los diferentes Mirassaes que se disputaban el dominio de las tierras, de modo que los embajadores recibieron una carta que les envió el nieto Homar Mirassa, « por a cual les envió á decir, » que non tomasen enojo, porque se les alongaba su » partida; mas agora quanto se aviniere con su padre, » que seria muy aina, é los libraria é enviaria muy » aina de allí. »

« E despues desto, martes veinte y nueve dias del » mes de Abril, estando los dichos Embajadores en un » posada, llegó á ellos el Alguacil de la ciudad é un » Escribano, é otra mucha gente con él; é como entra- » ron en casa, tomaron las espadas é armas que ende » fallaron, y cerraron las puertas, y dixeron á los » dichos Embajadores : *Que el Señor enviaba á man- » dar, que todas las cosas que avian, se las diesen y » entregasen, porque las ellos pusiesen en recabdo.* » E los dichos Embajadores dijeron : *Que les placia, » pues que en su poder estaban; pero que el Rey su » Señor les avia enviado al Señor Tamurbec á o » visitar como á su amigo, é que entendian de otra » mente ser tratados; mas que pues el gran Señor era » muerto, que podian facer lo que quisiesen.* E el » Alguacil les dixo : *Que lo non facia el Señor aquello,*

» *salvo porque estoviesen mas guardados, é les non » fuese fecho enojo alguno.* E esto non lo entendia » facer como lo decian, antes queria facer el contrario, » como lo despues ficierou; y tomáronles cuantas cosas » tenian, así ropas como dineros é caballos é sillas, é » quanto tenian que les non dexaron salvo las ropas » que vestian, é pusiéronlo en otra casa en guarda : » é eso mesmo ficieron á los Embajadores del Soldan » é á los de Turquía, que ahi estaban; á quando estas » cosas les tomaron, les llevaron furtado y por fuerza » mucho de lo suyo. E despues desto á cantra de » veinte dias, envióles á decir el dicho Homar Mirassa » una carta, por la cual envió á decir, que non toma- » sen enojo por lo que les enviara á mandar é facer, » mas que se alegrasen é oviesen placer, que él era ya » avenido con su padre, é que se venia á un lugar que » se llama Assarec, que es cinco leguas de Turis, é que » allí enviaria por ellos, é los veria é libraria : é non » era esta la verdad, ca el non era avenido con su pa- » dre; mas estas nuevas é otras facia él echar por la » tierra; por quanto todos estoviesen sosegados, é se » non levantasen contra él. E desta guisa pasaron los » dichos señores Embajadores, esperando quando el » señor Homar Mirassa venia allí á Assarec.

» E jueves, trece dias del mes de Agosto, Homar » Mirassa envió á los dichos Embajadores dos Chaca- » tays, con los cuales una carta, en que les envió á » decir que lo fuesen á ver. E otro dia partieron dende, » é fueron dormir al campo : é otro dia en amanes- » ciendo fueron con el Señor allí en Vian, allí onde » estaba, é aposentólos cerca de un arroyo, é allí arma- » ron sus tiendas. E luego otro dia sábado, dia de » Sancta María de Agosto, el Señor salió de sus tien- » das, é vino so un gran pavellon, é envió por los » dichos Embajadores : é fueron so el pavellon onde » él estaba, é ficiéronle su reverencia, é rescibiélos » bien, diciéndoles buenas razones; é de sí mandólos » llevar so una sombra que ante el pavellon estaba; » é comieron allí : é otro dia domingo fizo ir ante sí » so aquel pavellon á los dichos Embajadores, é fizo » una gran fiesta, é predicaron ante él loando aquel » dia al Tamurbec; é la vianda fué mucha este dia. E » los dichos Embajadores diéronle su presente de ropas » de paño, de lana é de seda, é una espada de una » usanza bien guarnida, que el precio mucho. E su » costumbre es, que non quiere ver al que le non lleva » nada; é la primera cosa que á los dichos Embaja- » dores preguntaron, como al real llegaron, fue, si » traian algo para el Señor, é que se lo mostrasen. E » martes que fueron diez y siete dias del mes de » Agosto, dió á los dichos Embajadores sendas ropas, » é dióles un ome que les llevase é guiase á ellos, y » á los Embajadores de la Turquía; é al Embajador » del Soldan de Babylonia mandólo detener é meter » en prision. E partieron de aquí este dia, é otro dia » miercoles fueron á Turis, é pusieron por obra ellos » é los Turcos de partir de allí aina, é ovieron un » consejo del camino que avian de traer.

» E viernes siguiente en anocheciendo, ellos estando » aparejados para partir de aquí, vino el Derroga de » la ciudad, que es como Regidor, é con él Alguaciles » é Escribanos, é mucha gente que ante él venian con » mazas y palos; é dixeron á los dichos Embajadores, » que les ficiesen traer ante sí todas las cosas que » tenian que las querian ver; é en tal son é con tal » soberbia lo decian, que se lo ovieron de dar; é des- » que lo tovieron ante sí, tomáronles ciertos paños de » setunis é camocanes del Catay, é una ropa de escar- » lata é otras cosas é dixeron que el Señor mandaba » tomar aquello, por quanto lo non avia en aquella » tierra tan bueno; pero se lo mandaria pagar : é » como esto ovieron fecho, cabalgaron é fuéronse. E » sobre esto los dichos Embajadores ovieron un con- » sejo con los Embajadores de la Turquía é acordaron » de partir luego otro dia de allí, é decian que eso » mesmo avian á ellos fecho, é les habian tomado » algunas cosas; é que si esperaban mas, que este » fecho podia llegar á mas. »

Despues de cinco meses y veinte y dos dias de estancia en esta tierra salieron los embajadores el 22 de agosto, y variando de direccion por haberse rebelado contra el señor un caballero de aquella tierra, el 1º de setiembre llegaron á Alesquiner, y pasando por Aumian, donde les dió un guia el señor de esta ciudad, fueron á parar el 12 del mes de setiembre á un castillo llamado Vicer, que pertenecia á un Moro, llamado Mora, al que visitaron los embajadores é hicieron algunos presentes, correspondiendo por su parte el Moro con darles un hombre que les acompañase hasta el imperio de Trapisonda. Á este imperio llegaron el 17 de setiembre; allí se embarcaron, y el 22 de octubre fueron á dormir á Pera. De aquí partieron el 4, y atravesando por Galipuli, y la isla de Xio, la isla Sapientia y el cabo del Ángel, entraron en Venecia el 17 del mismo mes, de donde salieron dias despues sufriendo una tormenta que les arrojó á Gaeta, y posteriormente otras dos, hasta llegar al puerto de Veane. El domingo 3 de enero entraron en el puerto de Génova, dirigiéndose de aquí á Saona, donde se hallaba el papa, á quien tenian que ver. Vueltos á Génova salieron de ella el 1º de febrero, llegando el 1º de marzo á San Lúcar; aquí tomaron tierra, y pasando por Sevilla llegaron el 24 de marzo de 1406 á Alcalá de Henares, donde se hallaba el rey terminando su difícil comision, en la que si bien fueron muchas veces obsequiados, no fueron pocas las tormentas, escaseces, y rigores de las estaciones que sufrieron, y hemos apuntado muy ligeramente.

(Φ) pág. 575.

Carta del Marques de Santillana.

PROEMIO AL CONDESTABLE DE PORTUGAL.

Al ilustre señor don Pedro muy magnífico Condestable de Portugal, el Marques de Santillana, Conde del Real, etc, Salud, paz é debida recomendacion. « En estos dias pasados Alvar Gonzalez de Alcántara, familiar é servidor de la Casa del señor infante Don Pedro, muy inclito Duque de Coimbra, vuestro padre, de parte vuestra, Señor, me rogó que los decires é canciones mias enviase á la vuestra magnificencia. En verdad, Señor, en otros fechos de mayor importancia, aunque á mí mas trabajosos, quisiera yo complacer á la vuestra nobleza : porque estas obras, ó á lo ménos las mas dellas, non son de tales materias, nin asi bien formadas é artizadas que de memorable registro dignas parezcan. Porque, Señor, asi como el Apóstol dice : *Cum essem parvulus, cogitabam ut parvulus loquebar ut parvulus* (1). Ca estas tales cosas alegres é jocosas andan é concurren con el tiempo de la nueva edad de juventud, es á saber, con el vestir, con el justar, é con otros tales cortesanos ejercicios : é asi, Señor, muchas cosas placen agora á vos, que ya non placen ó non deben placer á mi. Pero, muy virtuoso Señor, protestando que la voluntad mia sea ó fuese no otra de la que digo, porque la vuestra sin impedimento haya lugar, é vuestro mandado se faga, de unas é de otras partes, é por los libros é canciones agenas fice buscar é escrebir por órden segunt que las fice yo, las que en este pequeño volúmen vos envio. — Mas como quiera que de tanta insuficiencia estas obretas mias, que vos Señor, demandades, sean, ó per ventura mas de cuanto las yo estimo é reputo, vos quiero certificar me place mucho que todas que entren ó anden so esta regla de poetal canto, vos plegan : de lo qual me facen cierto asi vuestras graciosas demandas, como algu-

(1) *I ad Corinth.* 13, 11. « Cum essem parvulus loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus. Quando autem factus sum vir, evacuavi quæ erant parvuli. »

nas gentiles cosas de tales que yo he visto compuestas de la vuestra prudencia; como es cierto este sea un celo celeste, una afeccion divina, un insaciable cibo del ánimo: el qual así como la materia busca la forma é lo imperfecto la perfeccion, nunca esta sciencia de poesía ó gaya sciencia se fallaron si non en los animos gentiles é elevados espíritus. — E que cosa es la poesía que en nuestro vulgar *Gaya Sciencia* llamamos, si non un fingimiento de cosas útiles cubiertas, ó veladas con muy fermosa cobertura, compuestas, distinguidas, é escandidas por cierto cuento, peso, é medida? E ciertamente, muy virtuoso Señor, yerran aquellos que pensar quieren ó decir que solamente las tales cosas consistan ó tiendan á cosas vanas é lascivas. Que bien como los fructíferos huertos é dan convenientes frutos para todos los tiempos del año; así los abundan hombres bien nascidos é doctos, á quien estas sciencias de arriba son infusas, usan de aquellas é del tal ejercicio segunt las edades. E si por ventura las sciencias son deseables, así como Tulio quiere. ¿cuál de todas es mas prestante, mas noble, ó mas digna del hombre; ó cuál mas estensa á todas especies de humanidat? Ca las obscuridades é cerramientos dellas ¿quién las demuestra é face patentes sinon la elocuencia dulce é fermosa fabla, sea metro, sea prosa? — Cuanta mas sea la escellencia é prerogativa de los rimos é metro que de la soluta prosa, sinon solamente á aquellos que de las porfías injustas se cuidan adquirir soberbios honores manifiesta cosa es. E así faciendo la via de los Stoycos, los cuales con grant diligencia inquirieron el origine é causas de las cosas, me esfuerzo á decir el metro ser ántes en tiempo é de mayor perfeccion é de mas autoridat que la soluta prosa. Isidoro Cartagines (1), Santo Arzobispo Hispalense, así lo prueba y testifica; é quiere que el primero que fizo rimos, ó cantó en metro haya sido Moysen: ca en metro cantó é profelizó la venida del Mesías; é despues del Josué en loor del vencimiento de Gabaon. David cantó en metro la victoria de los Filisteos é la restitucion del Arca del Testamento, é todos los cinco libros del Psalterio. E aun por tanto los Hebraycos osan afirmar que nosotros no así bien como ellos podemos sentir el gusto de la su dulceza. E Salomon metrificados fizo los sus Proverbios, é ciertas cosas de Job, son escritas en rimo, en especial las palabras de conorte que sus amigos le respondían á sus vejaciones. — De los Griegos quieren sean los primeros Achatesio, Millesio é apres dél Ferecides Tiro, é Homero, non obstante que Dante soberano poeta lo llama (2). — De los latinos Enio fué el primero, ya sea que Virgilio quieran que de la lengua latina haya tenido y tenga la monarquía; é aun así place á Dante allí donde dice en nombre de Sordello Mantuano (3).

O gloria del latin solo per cui
Mostro chio che potea la lingua nostra!
O precio eterno del loco ove yo fui!

E así concluyo ca esta sciencia por tal es acepta principalmente á Dios, é despues á todo linaje é especie de gentes. Afírmalo Casiodoro en el libro de varias causas, diciendo: todo resplandor de elocuencia, é todo modo ó manera de poesía ó poetal locucion e fabla, toda variedat ovo é ovieron comenzamiento de las divinas Escrituras. Esta en los deíficos templos se canta é en las cortes é palacios imperiales é reales es graciosamente es recebida. Las plazas, las lonjas, las fiestas, los convites opulentos sin ella así como sordos é en silencio se fallan. — ¿E qué son ó cuáles aquellas cosas adonde osó decir, esta arte así como necesaria non intervenga, é non sirva? En metro las epitalamias que son cantares, que en loor de los novios en las bodas se cantaban, son compuestos. E de unos en otros grados aun á los pastores en cierta manera sirven; é son aquellos dictados á que los poetas *bucollicos* llamaron. En otros tiempos á las cenicias é defunciones de los muertos metros elegiacos se cantaban; é aun agora en algunas partes dura, los cuales son llamados *endechas*. En esta forma Jeremías cantó la destruicion de Jerusalen, Gayo César Octaviano Augusto, Tiberio, é Tito, Emperadores, maravillosamente metrificaron, è les plugo toda materia de metro. — Mas dejemos ya las historias antiguas por allegarnos mas cerca de los nuestros tiempos. El Rey Roberto de Napol, claro é virtuoso príncipe, tanto esta sciencia le plugo que como en esta misma sazon Micer Francisco Petrarca poeta laureado floresciese, es cierto grant tiempo le tuvo consigo en el Castil-Novo de Napol, con quien él muy á menudo conferia é practicaba de estas artes, en tal manera que mucho fué avido por acepto á él é grant privado suyo: é allí se dice haber él fecho muchas de sus obras así latinas como vulgares: é entre las otras el libro de *Rerum memorandarum*, é las sus églogas, é muchos sonetos, en especial aquel que fizo á la muerte deste Nuestro Rey que comienza: *Rota el alta columna, é el verde lauro, etc.* (1). *Johan* Bocacio poeta escetente, é orador insigne, afirma el Rey Juan de Chipre haberse dado mas á los estudios desta graciosa sciencia, que á ningunas otras; é así paresce que lo amuestra en la entrada proemial del su libro de la *Genealogia ó linage de los Dioses Gentiles*, fablando con el Señor de Parma, mensagero, ó embajador suyo.

Como pues ó por cual manera, Señor muy virtuoso, estas sciencias ayan primeramente venido en manos de los romancistas ó vulgares, creo seria difícil inquisicion, é una trabajosa pesquisa. Pero dexadas agora las regiones, tierras é comarcas mas longincas é mas separadas de nos, no es de dubdar que universalmente en todas de siempre estas sciencias se hayan acostumbrado é acostumbran, é aun en muchas dellas en estos tres grados, es á saber, *Sublime, Mediocre, Infimo. Sublime* se podria decir por aquellos que las sus obras escribieron en lengua griega ó latina, digo metrificando. *Mediocre* usaron aquellos que en vulgar escribieron, así como Guido, Januncello, Boloñes, é Arnaldo Daniel, Proenzal. E como quier que destos yo no he visto obra alguna; pero quieren algunos aver ellos sido los primeros que escribieron tercio rimo é sonetos en *romance*. E así como dice el Filósofo, de los primeros primera es la especulacion. *Infimos* son aquellos que sin ningunt órden, regla, ni cuento, facen estos romances é cantares, de que la gente baja é de servil condicion se alegra. Despues de Guido é Arnaldo Daniel, Dante escribió en tercio rimo elegantemente las sus tres comedias *Infierno, Purgatorio* y *Paraiso;* Micer Francisco Petrarca sus *Triunfos*, Checo Dáscoli el libro *De proprietatibus rerum*, Johan Bocacio el libro que *Ninfal* se intitula, aunque ayuntó á él prosas de grand eloqüencia, á la manera del *Boecio Consolatorio*. Estos é muchos otros escribieron en otra forma de metros en lengua itálica, que *Sanetos Cancioneros Morales* se llaman. Estendieronse, creo, de aquellas tierras é comarcas de los Lemosinos estas artes á los Gallicos, é á esta postrimera é occidental parte, que es la nuestra España, donde asaz prudente é fermosamente se han usado. Los Gallicos é Franceses escribieron en diversas maneras rimos é versos, que en el cuento de los pies é bordones discrepan; pero el peso é cuento de las sílabas del tercio rimo, é de los sonetos, é de las canciones morales, iguales son de las baladas; aunque en algunos así de las unas como de las otras hay algunos pies truncados, que nosotros llamamos medios pies, é los Lemosis, Franceses é aun Catalanes, *biogs*. — De entre estos ovo hombres muy doctos é señalados en estas artes: ca Maestro Johan Lorris fizo el *Roman de la Rosa*, donde como ellos dicen, *el arte de amor es toda enclosa:* é acabólo Maestre Johan Copinete, natural de la villa de Mun. Muichaute escribió así mismo un grant libro de *báladas, canciones, rondeles, lays, birolais*, é asonó muchos dellos. Micer Otho de Grantson, caballero estrenuo é muy virtuoso, se ovo alta é dulcemente en esta arte. Alen Charrotier, muy claro poeta moderno, Secretario deste Rey D. Luis de Francia, en grant elegancia compuso é cantó en metro é escribió *el debate de las cuatro damas: la bella dama Samersi: el revelle matin: la grant pastora: el breviario de nobles, é el hospital de amores*, por cierto cosas asaz fermosas é plascientes de oir. — Los Itálicos prefiero yo, so enmienda de quien mas sabrá, á los Franceses, solamente ca las sus obras se muestran de mas altos ingenios é adornanlas é componenlas de fermosas é peregrinas historias: é á los Franceses do los Itálicos en el guardar del arte: de lo cual los Itálicos si no solamente en el peso é consonar, non se facen mencion alguna. *Ponen sones* así mismo á las sus obras (1), é cantanlas por dulces é diversas maneras: é tanto han familiar, é por manos la músicas que parece que entre ellos hayan nascido aquellos grandes filósofos, Orfeo, Pitágoras, é Empedócles: los cuales así como algunos describen, non solamente las iras de los hombres, mas aun á las furias infernales con las sonoras melodías é sonoras modulaciones de los sus cantos aplacaban. ¿E quién dubda que así como las verdes fojas en el tiempo de la primavera guarnescen é acampañan los desnudos árboles, las dulces voces é fermosos sones no apuesten é acompañen todo rimo, todo metro, todo verso, sea de cualquier arte, peso é medida? — Los Catalanes, Valencianos y aun algunos del reyno de Aragon fueron é son grandes oficiales desta arte. Escribieron primeramente en trovas rimadas, que son pies ó bordones largos de sílabas, é algunos consonaban é otros non. Despues destos usaron el decir en coplas de diez sílabas á la manera de los Lemosis. Ovo entre ellos de señalados hombres así en las invenciones como en el metrificar. Guillen de Berguedá, generoso é noble caballero, é Pao de Benlibre adquirieron entre estos grant fama. Mosen Pero March el viejo, valiente, é noble caballero, fizo asaz gentiles cosas: é entre las otras escribió proverbios de grant moralidat. En estos nuestros tiempos floresció Mosen Jorde de San Jorde, caballero prudente: el cual ciertamente compuso asaz fermosas cosas, las cuales él mismo asonaba: ca fué músico excellente: é fizo entre otras una cancion de opósitos que comienza: *Tosions aprench é desaprench ensems*. Fizo la *Pasion de amor*, en la cual copiló muchas buenas canciones antiguas, así deste que ya dige, como de otros. Mosen Febler fizo obras nobles: é algunos afirman haya traido el Dante de lengua Florentina en Catalan, non menguando punto en la órden de metrificar é consonar. Mosen Ausias Marck, el qual aun vive, es grant trovador, é hombre de asaz elevado espíritu. — Entre nosotros usóse primeramente el metro en asaz formas: así como el *libro de Alejandre*: los votos de Pavon: é aun el libro del *Arcipreste de Hita*. Á aun de esta guisa escribió Pero Lopez de Ayala el viejo un libro que fizo *De las maneras de Palacio*, é llamáronlo *Rimos*. E despues fallaron esta arte que mayor se llama, é el arte comun, creo, en los reinos de Galicia é Portugal; donde non es de dubdar que el ejercicio de estas sciencias mas que en ningunas otras regiones ni provincias de la España se acostumbró en tanto grado, que non ha mucho tiempo cualesquier decidores é trovadores destas partes, agora fuesen Castellanos, Andaluces, ó de la Estremadura todas sus obras componian en lengua gallega ó portuguesa. E aun destos es cierto rescebimos los nombres del Arte, así como *Maestría mayor e menor, encadenados, lexapren, é mansobre*. — Acuérdome, Señor muy magnífico, siendo yo en edad no provecta, mas asaz mozo pequeño, en poder de mi abuela doña Mencía de Cisneros, entre otros libros haber visto un grant volúmen de Cantigas, Serranas, é decires Portugueses é Gallegos: de los cuales la mayor parte eran del Rey *Don Dionis de Portugal:* creo, Señor, fue vuestro bisabuelo: cuyas obras aquellos que las leían, loaban de invenciones sutiles, é de graciosas é dulces palabras. Avia otras de *Johan Soarez de Pavía* el cual se dice haber muerto en Galicia por amores de una infanta de Portugal. E de otro *Fernant Gonzalez de Sanabria*. Despues de estos vinieron *Basco Perez de Camoes é Fernant Casquicio*, é aquel gran enamorado *Macías* del cual non se fallan sino cuatro canciones, pero ciertamente amorosas é de muy fermosas sentencias, conviene á saber:

I Cativo de miña tristura:
II Amor cruel e brioso:
III Señor en quien fiancé:
IV Probé de buscar mesura.

En este reyno de Castilla dixo bien el Rey Don Alonso el Sabio, é yo vi quien vió decires suyos; é aun se dice metrificaba altamente en lengua latina. Vinieron despues destos Don *Juan de la Cerda* é *Pero Gonzalez de Mendoza*, mi abuelo: fizo buenas canciones, é entre otras, *Pero te sirvo sin arte:* é otra á las monjas de la Zaydia cuando el Rey Don Pedro tenia el sitio contra Valencia: comienza. *A las riberas de un rio*. Usó una manera de decir cantares así como Cenicos, Plautinos, y Terencianos, tambien en estrambotes como en serranas. Concurrió en estos tiempos un Judio que se llamo *Rabi Santo*, é escribió muy buenas cosas, é entre las otras *Proverbios Morales* de asaz en verdad recomendables sentencias. Pusele en cuento de tan nobles gentes por gran trodavor; que así como él dice:

Non vale el Azor menos por nascer en vil nio
Nin los enjiemplos buenos por los decir Judio.

Alfonso Gomez de Castro, natural de esta villa de Guadalaxara, dijo asaz bien, e fizo estas canciones:

Con tan alto poderio.
Vedes que descortesia.

Despues destos en tiempo del Rey Don Juan fue el *Arcediano de Toro*. Este fizo *crueldad é trocamento: de quien cuido e cuidé:* é *Garci Fernandez de Gerena*. Desde el tiemqo del rey Don Enrique de gloriosa memoria, padre del Rey nuestro Señor, é fasta estos nuestros tiempos se comenzó á elevar mas esta sciencia é con mayor elegancia: é ha habido hombres muy doctos en esta arte, principalmente *Alfonso Alvarez de Illiescas*, gran decidor; del cual se podria decir aquello que en loor de Ovidio un grant historiador describe, conviene á saber, que todos sus motes é palabras eran metros. Fizo tantas canciones é decires, que seria bien largo é difuso nuestro proceso, si por extenso aun solamente los principios dellas á recontar se oviesen. E así por esto como por ser tanto conocidas é esparcidas á todas partes sus obras, pasaremos á *Micer Francisco Imperial* al cual yo no llamaria decidor, ó trovador, mas poeta; como sea cierto que si alguno en estas partes del Ocaso mereció premio de aquesta triunfal é laurea guirlanda loando á todos los otros, este fue. Fizo al nascimiento del Rey nuestro Señor aquel decir famoso: *En dos setecientos*, é muy muchas otras cosas graciosas é loables. — *Fer-*

(1) *Etimolg.* lib. cap. 39.
(2) *Inferno Cant.* IV.
Quegli è Omero, poeta sovrano.
(3) Purgat. Cant. VII.
O gloria de'latin, disse per cui
Mostrò cio che potea la lingua nostra!
O pregio eterno del luogo ond' i fui

(1) *Canc. y sonet. en la muerte de M. Laura.*
Rottaé l'alta Colonna e'l verde Lauro.

(1) Poner en música.

nant Sanchez Calvera, Comendador de la Orden de Calatrava, compuso asaz buenos decires. Don Pedro Velez de Guevara, mi tio, gracioso é noble caballero, asi mismo escribió gentiles decires é canciones. *Fernant Perez de Guzman*, mi tio, caballero docto en toda buena doctrina, ha compuesto muchas cosas metrificadas : é entre las otras aquel epitafio de la sepultura de mi Señor el Almirante Don Diego Furtado que comienza .

Hombre que vienes aquí de presente.

Fizo otros muchos decires ó cantigas de amores; é aun agora bien poco tiempo ha escribió *Proverbios* de grandes sentencias : é otra obra asaz util é bien compuesta, *De las cuatro virtudes cardinales.* — Al muy magnífico duque Don Fadrique, mi Señor é mi hermano, plogo mucho esta sciencia, é fizo asaz gentiles canciones é decires : é tenia en su casa grandes trovadores, especialmente á *Fernant Rodriguez Puerto-Carrero*, e *Juan de Gayoso*, é *Alonso Gayoso de Morana* : *Fernant Manuel de Lando*, honorable caballero, escribió muchas buenas cosas de poesía : imitó mas que á ningun otro á Micer Francisco Imperial : fizo de buenas canciones en loor de nuestra Señora : fizo asi mismo algunas invictivas contra Alfonso Alvarez, de diversas materias é bien ordenadas. — Los que despues de ellos en estos nuestros tiempos han escrito, ó escriben, ceso de los nombrar : porque de todos me tengo por dicho que dellos, muy noble Señor, tengades noticia é conoscimiento. E non vos maravilledes, Señor, si en este proemio haya tan estensa é largamente narrado estos tan antiguos é despues nuestros autores, é algunos decires é canciones dellos, como parezca haber procedido de una manera de ociosidat, lo cual de todo punto niegan no ménos la edat mia que la turbacion de los tiempos. Pero es asi que como á la nueva edat me pluguiesen, fallelos agora cuando me pareció ser necesarios. Ca asi como Horacio poeta dice :

Quo semel imbuta est recens
Tecta diu servabit odorem.

Pero de todos estos, muy magnífico Señor, así Itálicos como Provenzales, Lemosis, Catalanes, Castellanos, Portugueses é Gallegos, é aun de cualesquier otras naciones se adelantaron é antepusieron los Gallaicos Cesalpinos é de la provincia de Equitania en solemnizar é dar honor á estas artes. La forma é manera como dejo agora de contar : por cuanto ya en el prólogo de los mis proverbios se ha mencionado. Por las cuales cosas é aun por otras muchas, que por mi, é mas por quien mas sopiese se podrian ampliar é decir, podrá sentir vuestra magnificencia en cuanta reputacion estima é comendacion estas sciencias averse deben; é cuanto vos, Señor virtuoso, debedes estimar que aquellas dueñas que en torno de la fuente Helicon incesantemente danzan, en tan nueva edat no inmeritamente á la su campañia vos hayan rescebido. Por tanto, Señor, cuanto yo puedo exorto é amonesto á la vuestra magnificencia, que así en la inquisicion de los fermosos poemas como en la polida orden y regla de aquellos, en tanto que Cloto filare la estambre vuestro muy elevado sentido é pluma no cesen, por tal que cuando Atropos cortare la tela, no ménos delficos que marciales honores é glorias obtengades.

FIN DE LAS ACLARACIONES AL LIBRO XIII

LIBRO XIV

LOS DESCUBRIMIENTOS

SUMARIO

Geografía. — Comercio. — Descubrimientos. — Colonias. — Misiones. — China. — Viajes emprendidos por curiosidad, por especulacion, por amor á la ciencia.

CAPITULO PRIMERO

Geografía y viajes antiguos.

Al acompañar hasta ahora á la civilizacion en su marcha desde las originarias alturas del Asia, por dos pendientes opuestas, hácia el mar Amarillo y el Mediterráneo, estacionaria al otro lado, activa á este, hemos procurado demostrar que no ha cesado nunca de seguir adelante, aumentando su patrimonio de ciencia, de moral, de libertad, y haciendo prevalecer el espíritu sobre la materia, el ingenio sobre la fuerza bruta. En este libro mostrarémos especialmente su modo de propagarse, ciñéndonos á describir los viajes, por cuyo medio, desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias, la curiosidad, el comercio, el acaso, la codicia, las conjeturas, la caridad, la ciencia, impelieron á los hombres á adquirir un conocimiento mas extenso ó mas exacto de la superficie de nuestro globo. Nos ha parecido preferible reunir en un solo libro toda esta materia, en atencion á que los grandes descubrimientos del siglo XV no se enlazan á la política general en un principio, y aun despues, interrumpiendo la narracion de las vicisitudes de los gobiernos, alterarian el plan de nuestra obra, mas que las repeticiones á que nos obligará el método que hemos elegido. Añadirémos la historia de la navegacion, del comercio, de las colonias, tocando con rapidez los hechos de que ya hemos hablado ó de que tendrémos que hablar sucesivamente. Y agradará al lector ver al hombre reconocer poco á poco la morada que debe habitar durante su tránsito, y los hermanos entre quienes y con quienes ha de correr, expiar, combatir, perfeccionarse. Verémos al comercio engendrar héroes, no obstante proponerse un objeto prosáico, no ménos que la guerra con los ímpetus nacionales, y al hombre desafiar, ora sobre el camello los ardores del desierto líbico, ora en los trineos de Siberia los rigores de un frio de cuarenta grados, donde no encuentra vivientes, amenazado por montañas de nieve, ó por olas de arena inflamada, y si sucumbe en medio del camino, le espera la reprobacion reservada á los que no saben salir bien de una empresa, sin tener en cuenta los obstáculos con que han luchado (1).

Las necesidades lanzaron á la especie humana desde el suelo natal á remotos países; pero se ignora quién fué el primero que domó el caballo, el asno, el camello, quién los unció á los carros; quién se confió por la vez primera á las olas del mar en una frágil nave, y dedujo de la inspeccion de las aletas de los peces, de las alas de la grulla, de los aparatos del nautilo, el uso de los remos y las velas. ¡Cuánto tiempo, cuántos estudios, experimentos y errores debieron de necesitarse para que el hombre, desde un tronco ahuecado por el fuego, que sería su primera embarcacion, llegase á saber derribar los bosques cuidados con tal objeto, y reducirlos á vigas y tablas, uniendo estas sólidamente entre sí, calculando la forma mas conveniente, la capacidad exacta, el peso absoluto y específico,

(1) La historia de los viajes de la Harpe es un compendio inexacto y descolorido, una obra académica que para nada sirve, pues el autor, desprovisto de conocimientos geográficos y marítimos, no ha podido adornar sus extractos con los pormenores que les hubieran dado vida.

No sucede lo mismo á la excelente obra de WALKENAER, que se está publicando, como tambien á la *Bibl. universelle des voyages* de ALBERTO MONTEMONT, y á la *Histoire des découvertes géographiques des nations européennes dans les diverses parties du monde, presentant, d'après les sources originales pour chaque nation, le précis des voyages exécutés par terre et par mer depuis la plus haute antiquité jusqu'à nos jours, et plus spécialement depuis la fin du* XV*e siècle, et offrant le tableau complet de nos connaissances actuelles sur les pays et les peuples de l'Asie, de l'Afrique, de l'Amérique, et de l'Océanie ; avec un grand nombre de cartes géographiques dressées sur les relations mêmes des voyageurs et sur les autres documents les plus certains, et une bibiographie complète des voyages*, de L. VIVIEN DE SAINT-MARTIN. Paris, 1845 y siguientes. Asia sola comprenderá veinte tomos.

Puede consultarse tambien el *Diccionario geográfico* de MACCARTHY, la *Hist. de la géographie* de MALTEBRUN, la *Hist. de los descubrimientos* de SPRENGEL, en aleman.

Algunos diarios y obras periódicas tratan únicamente de viajes, como *Annales des voyages, Journal de voyages, the Asiatic journal, the Missionary register, Annales maritimes, Revue maritime, Journal de la marine, Bulletin de la Société géograghique de Paris*, etc.